



En primer término, una de las muelas halladas en Iguzkimendi, en terreno de Baztan, por las averiguaciones llevadas a cabo por Javier Castro Montoya con sus colaboradores.

Para quedarse de piedra

MÁS DE 50 CANTERAS DE NAVARRA, RECONOCIDAS COMO TALES POR SER DEPÓSITO DE ROCAS TOSCAS QUE SIRVIERON DE BASE EN LA CONFECCIÓN DE RUEDAS DE MOLINO, SURTIERON A CANTEROS DURANTE SIETE SIGLOS. LA AMPLIA DIVERSIDAD, CON PROFUSIÓN DE LOCALIZACIONES EN LA MONTAÑA NAVARRA Y TIERRA ESTELLA, DESVELA UNA RICA ACTIVIDAD MOLINERA DE HARINA, ACEITE Y OTRAS MATERIAS PRIMAS.

TEXTO **NATXO GUTIÉRREZ** FOTOGRAFÍA **JAVIER CASTRO MONTOYA**

PROVISTO de pico de puntas ajustadas a superficies dura o blanda y un compás, que en ocasiones era una cuerda y un trozo de tejada ajado en un extremo, el cantero subía al monte. En él buscaba una piedra arenisca que por su extensión podía amoldarse a las medidas del encargo recibido. A 1.200 metros de altitud, ajeno a la voluntad del clima, se aplicaba con primor y destreza a dar forma circular a una roca tosca. Semioculta entre la vegetación, el misterio de su perfil aparecía definido sólo ante la mirada educada y la imaginación de la experiencia. La mano del hombre sucedía al cincel del tiempo que ha-

bía preparado la materia prima con la erosión del viento y siglos de lluvia en las alturas.

“De noviembre a junio podía pasarse igual siete u ocho días picando en el monte”, observa Javier Castro Montoya, licenciado en Químicas, prejubilado y adscrito al departamento de Etnografía de la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Bajo la supervisión del director del propio área, Fermín Leizaola, y con el apoyo de Pilar Pascual Mayoral y Pedro García Ruiz, suyo es el registro de los lugares que fueron canteras en una profusa actividad de diez siglos de duración en el País Vasco y Navarra para abastecer de piedras a los molinos.

Por un instante, atender a sus



Cantera de Baigura, concejo de Aristi (Urraul Alto), muela de 143 centímetros, situada a 1.440 metros de altitud.



Javier Castro Montoya, en la cantera



Cantera de Zumbilleta, en Espinal. Mu

ENCIFRAS

1.500

kilos de peso podían alcanzar las muelas labradas por los canteros en el monte. Las menores se situaban en torno a los 600.

325

molinos de harina había en Navarra en el siglo XIX, cuando comenzó la decadencia de su actividad. Entonces funcionaban aún 104 molinos de aceite y "otros artefactos dedicados a la transformación de materias primas para las fábricas de papel, chocolate, sal, curtidos de pieles y aceite de linaza". La referencia, reflejada en *Canteras de piedras de molino y moleros en Navarra*, es señalada en el *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar* por Pascual Madoz.

1222

Año de las primeras referencias de producción y comercialización de muelas en Navarra. Están asociadas a los grandes monasterios. Ese año, el concejo de Murillo el Fruto "ofrece al monasterio de la Oliva, a cambio de dos piedras molares, la cantidad de 16 cahiches de trigo y la autorización de abrir un camino por el término de dicha villa para ser libremente transitado por los carros, jumentos y criados del monasterio cuando se dirigen hacia 'Puy Munio'" (*Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*).

140

canteras localizadas en el País Vasco y Navarra. De ellas, más de medio centenar se encontraban en algún paraje de la Comundidad foral. La piedra arenisca rojiza estaba cotizada. En el mundo están catalogadas 836. Eso supone, que la línea navarra representa el 6% de los puntos de extracción del planeta.



de Arrizabal, del concejo de Olalde (Oroz-Betelu), con una muela de 140 centímetros de diámetro.



muela de 115 centímetros de diámetro, localizada en el barranco de Mendiandi.

nos. "En mi cuenta particular tengo catalogadas 140 canteras en siete años de dedicación", matiza el especialista de la Sociedad de Ciencias Aranzadi. El recuento es fruto de la curiosidad de alguien que ha estudiado también seles pastoriles, caseríos, antiguos caminos, ermitas y molinos y tiene especial entusiasmo por dejar para la posteridad un episodio que fue historia de otro tiempo y hoy es patrimonio. Por alcanzar tal consideración es, a su entender, digno de conservación en "el mismo lugar" donde fue hallado. Empujado por el mismo afán que condujo a Barandiaran a descubrir dólmenes y otros vestigios de la Prehistoria, cuenta por más de 500 kilómetros los andados en su caminar de investigación por montañas del País Vasco y Navarra.

Hasta el siglo XIX

Cómo dato ilustrativo del auge que cobró la industria molenera en la Comunidad foral, con piedras que pesaban entre 600 y 1.500 kilogramos, hasta que su "decadencia fue imparable en el siglo XIX" funcionaban del orden de "325 molinos de harina, 104 molinos de aceite y otros artefactos dedicados a la transformación de materias primas para las fábricas de papel, chocolate, sal, curtidos de pieles y aceite de linaza. Además, las zonas olivares contaban con múltiples trujales de tracción animal que no siempre controlaba la pluma del estadista, dado su carácter familiar". Con el término estadista, Pilar Pascual, Pedro García y Javier Castro se refieren en *Canteras de piedras de molinos y moleros en Navarra* a Pascual Madoz, quien fuera autor del *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*.

Las referencias más antiguas de producción y comercialización de muelas en Navarra están vinculadas a grandes monasterios. El ubicado en la Oliva, por ejemplo, recibió el 4 de septiembre de 1222 una propuesta de Murillo el Fruto, "a cambio de dos piedras molares", que incluía la autorización de sus regidores para que pudiese abrir un camino de libre circulación "de carros, jumentos y criados" adscritos al monasterio.

explicaciones y releer el contenido de su firma, unida a la de Pilar Pascual y Pedro García, en *Canteras de piedras de molino y moleros en Navarra*, remite a artesanos y canteros que fueron del contingente que erigió catedrales y dejó estampada su marca en vestigios llegados hasta nuestro días.

Cuando había necesidad en un molino, porque su estructura de molienda había quedado huérfana de uno de sus brazos circulares, el cantero se echaba al monte. "Igual estaba trabajando y se le partía la piedra; o hallaba una veta que le impedía seguir". No era difícil imaginar la frustración que podría sentir tras horas o días de empeño, con el sudor derramado en su frente.

Inservible, la obra de sus manos quedaba para siempre unida al paraje donde echó sus raíces. El lamentado de siglos pasados dibuja hoy un itinerario imaginario por montes de Navarra, como hitos del pasado que contienen, a los ojos del donostiarra asentado en la localidad guipuzcoana de Deba Javier Castro, valor histórico. En su periplo andariego, como buen amante del monte que dice ser, se ha topado con cuatro o cinco ruedas a medio hacer en cada uno de los más de 50 puntos localizados sólo en Navarra con huellas de cantero.

El número supone el 6% de las 836 catalogadas en el mundo, que proporcionaron la base para la construcción o reposición de moli-

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Curiosa es la defensa que debió realizar la Colegiata de Roncesvalles en el monte Andatza, en Usurbil (Guipúzcoa), “donde tenía en propiedad varias canteras de piedras de molino”, por las tensiones y litigios abiertos hacia el siglo XV. El monte Andatza es el mismo que abasteció de madera a los astilleros de Aguinaga para la construcción de galeones de la Armada española. Por las averiguaciones realizadas entre el rastreo por el monte y lecturas concienzudas de biblioteca, hay constancia de fabricación de muelas en el municipio de Fitero a mediados del siglo XIX.

Aunque existan vestigios en diferentes puntos de la geografía navarra, los estudiosos de las canteras de piedras de molinos - Pilar Pascual, Pedro García y Javier Castro- dedicaron en su estudio especial atención a dos zonas concretas: Tierra Estella y la Montaña de Navarra.

“La noticia del comercio de muelas en Estella nos animó a buscar sus canteras”, señalan en su investigación los tres autores. Bearin, “en el monte Galdarrain a unos dos mil metros de Estella”, apareció como uno de sus destinos. “Los vestigios industriales no son fácilmente detectables debido a la abundante vegetación que rodea a las explotaciones. En la ladera este se encuentra las ruinas de la ermita de San Esteban que asociamos con la iglesia del poblado primitivo, como parece evocar el topónimo *Bearin Viejo*. Probablemente, los habitantes de este poblado participaron en la explotación de las canteras de Galdarrain, dada su proximidad”, exponen en su publicación editada por el Gobierno foral en su colección de *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*. Etayo, Abaigar o Mués son igualmente de la nómina del periplo recorrido por Tierra Estella.

Capítulo aparte merece el estudio centrado en el norte, con toda una línea que merece la atención de Javier Castro Montoya por su profusión y el tipo de roca. Curioso es que en ese per-

fil, que incluye desde Malerreka, Belate, Baztan, Lantz o Esteribar hasta Aezkoa, se deje al margen las sierras de Aralar y Urbasa. “Las piedras calizas” que abundan en sus extensiones no eran tan apreciables por sus características de resistencia y ajuste a las estructuras de mollienda, según el ojo crítico de los canteros y la apreciación de Javier Castro.

“En el año 2007 encontramos varias explotaciones en el valle de Ultzama. Los vestigios son abundantes en el nacedero del río Ultzama, el collado de Gartzaga y en las proximidades de la ermita de Belate. Y son de gran interés las canteras halladas en la jurisdicción de Lantz, en los términos de Arriurdiñeta y Errebelu”, observa el trío de estudiosos en su apunte de los cuadernos de etnología y etnografía. Fueron Pilar Pascual y Pedro García los que, orientados por Javier Castro, iniciaron hace diez años en la zona de Belate y sus alrededores el repaso a la actuación de los canteros.

De las técnicas de trabajo que utilizaban, con una primera fase de elección del diámetro de la muela -podría alcanzar los 150 centímetros-, hasta la perforación del ojo en su parte central, dan cuenta en su relectura histórica. De igual modo aluden a las prácticas utilizadas en el transporte desde el monte hasta valles de acceso intrincado con el consecuente temor del cantero y el molinero a que un quiebro mal dado en el camino o un tramo de firme irregular echase por tierra el depósito de sus expectativas.

Según la zona, el medio de las yuntas de bueyes era el más recurrido cuando no el empleo de narrias, “sencillas estructuras de fácil construcción si se dispone de la materia prima adecuada” que avanzan arrastradas sobre la tierra. Todo esfuerzo era poco para asegurar que la mercancía llegase a destino desde las cimas donde descansan hoy día vestigios que son historia.



Cantera de Iguzkimendi, en Baztan. En la imagen, Iñaki Garcia de Vicuña junto a dos muelas de 150 cm.

Canteras de piedras de molino en Navarra



Canteras navarras para ruedas de molino

Cantera	Concejo/Municipio
1	Latargi Eratsun
2	Leate 1 Eugi/Esteribar
3	Leate 2 Eugi/Esteribar
4	Errotarieta Goizueta
5	Errebelu-3 Lantz
6	Xudran Abaurrea Alta
7	Baigura Aristu/Urraul Alto
8	Gazparro Aristu/Urraul Alto
9	Olaberrialdea Garaioa (Aezkoa)
10	Etxoltxarraldea Olalde/Oroz Betelu
11	Olabekotedi Uharte Arakil
12	Lerdengibel Villanueva de Arce/ Artzibar
13	Zunbilleta Espinal/Erro
14	Sorogain Biskarreta-Gerendiain/Erro
15	Alkurruntz Amaiur/Baztan
16	Amezti Elizondo/Baztan
17	Iguzkimendi Arizkun/Baztan
18	Maza Erratzu/Baztan
19	Alba Aitz Beartzun/Baztan
20	Lotzabien Beintza-Labaien
21	Legarre Zubieta
22	EL Montecillo Fitero
23	Peñas gordas Mendigorria
24	Armailueta Garralda (Aezkoa)

25	Bizkailuz Garaioa (Aezkoa)
26	Irurilleta Garaioa (Aezkoa)
27	Arpeiku Garaioa (Aezkoa)
28	Araneko Zelaia 1 Garaioa (Aezkoa)
29	Araneko Zelaia 2 Garaioa (Aezkoa)
30	Oianxabal Arike (Aezkoa)
31	Korona Olalde/Oroz Betelu
32	Arrizabal Olalde/Oroz Betelu
33	El Cantalar Bigüezal/Romanzado
34	Errotarri/Arbailleta Eugi/Esteribar
35	La Pedrera Monreal
36	Mendibil Leizta
37	Urkizu Leizta
38	Sin nombre Bera
39	Egide (Eride) Aritzu/Anue
40	Gereziain Aritzu/Anue
41	Burdindogi Aritzu/Anue
42	Garbitz Aritzu/Anue
43	Arriurdiñeta-2 Lantz
44	Organbide Goizueta
45	Galdarrain Bearin/Valle de Yerri
46	Gartzaga collado Baztan
47	Nacedero Ultzama Baztan
48	Ermita de Belate Ultzama
49	Camino de Los Arcos Etayo
50	Errebelu Lantz
51	Arriurdiñeta Lantz
52	San Gregorio Mues
53	Monte Roiti Mues
54	Murillo Mues
55	Valdefuera Mues
56	Artikutza Goizueta
57	Matrakola Baztan